



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

El Pastor De Noche Buena

Palafox y Mendoza, Juan de

Mexico, 1644

Acompanamiento grade, y muy admirable, que el Pastor vió en la calle del
Tiempo, y su fin. Cap. XIX. Y vltimo.

urn:nbn:de:hbz:466:1-10059

EL PASTOR.

Los ancianos à quien primero sirve, y luego muere, son los que reparté los premios que la alimentan; y oy lastima á los que servia ayer; porque esta fiera, Pastor, al subir y pretender toda es cortesía, y sumisiones, pero al mandar, y reconocer aquello que recibió, ingratitud, y sobervia.

ACOMPANAMIENTO
grande, y muy admirable, que el Pastor
vió en la calle del Tiempo, y
su fin.

CAP. XIX.

Y último.

Quando estavamos mas
divertidos en esto, me
dixo

dixola *Claridad*. Mira Pastor,
que grande acompañamien-
to pasa por aquella calle, va-
mos a verlo de cerca. Fuimos
a vna calle ancha, espaciosa,
y hermosa, que llamaban la
del *Tiempo*.

*Calle del
Tiempo.*

Vimos a vn venerable viejo
de hermoso talle, a cavallo,
a quien iban siguiendo mu-
chos Cavalleros adornados
de galas, y riqueza, y camina-
ban con muy grande Magest-
tad. Luego se seguian vnos
hombres mas moços, q̄ de-
zian, que erã hijos de los pri-
meros, con igual, y mayor
lucimiento que sus Padres,
muy alegres, y vizarros. Y
tras estos en sus Acas vnas

R3

ni-

EL PASTOR

niñas bien prendidas, y contentas. En medio iba en vna hermosa Aca excelente mēte adereçada, vna Señora bellisima, y entre otras cosas traia en su tocado vna rica pluma de diamantes, y en ella escritas vnas letras q̄ dezian *Vida.*

Vida.

Y iba hablando con vn confejero suyo, y le aplaudia quanto hablaba, cō cuyo parecer lo gobernaba todo, y el daba todas las ordenes. Dezia aquella Señora: *Llegare à Alemania, y a la buelta he de hazer algunas cosas importantes, y despues descansarè, y boluerè a hazer jornada.* Y el con vna risa aunque alegre, pero falsa, le dezia: *Si Señora, que para todo ay lugar.* Y iba

aca

acavallo vna Dueña, que di-
zē era hermana de aquel cō-
sejero, y tambien le dezia:
*Que sobra uatiempo para todo, y que
assi fuese muy despacio, y pasasse
por Italia, y se entretubiesse en ver-
la, antes de boluerse á Inglaterra.*

Luego iba gran numero de
gente de todas edades, vn
acavallo, y otros apie, acom-
pañando, sirviendo, y rega-
lando á esta Señora. Entre
ellos vi dos hōbres, en vn
cavallos muy lijeros, y suel-
tos, y que andabā de reboço
desuerte, que andando por
todas partes, parece que se
escondian. El vno traia vna
espada de açero desembaina-
da, aunq̄ cuydava de cubirla,

R4

y en

EL PASTOR:

y en ella gravadas estas letras: A los que yo no acabare. Y el otro vna espada de madera con vnas letras que dezian: Yo los tengo de acabar. Y estos dos hombres iban sacádo del acompañamiento, de vno en vno, de dos en dos, y tal vez en mayor numero, à los que les parecia, fuesen de apie, ò acavallo, sin que ellos lo pudiesen resistir, y los que vna vez salian, no bolvian.

Desuerte, que puedo asegurar, que á dos calles q̄ fuimos siguiendo al acompañamiento, al parar en vna casa algo angosta donde entraró el viejo, y aquella noble Señora, con los demas, à hazer visita

visita, sino vinieran otros à
acompañarla, se vbiera que-
dado solos. Entraron todos
en ella, y era harto triste, y
lobrega la puerta, y la casa.
Y el viejo que avia ido delã-
te, aguardó a que todos en-
trassen, y luego entró el, y lle-
vò tras si la puerta. Acabose
aquello como sino vbiera su-
cedido. Quando buelvo la
cabeça, y veo otro ruido co-
mo aquel, y que veniã al pa-
recer los mismos por la mis-
ma calle por donde avian pa-
sado, sin aver salido por la
puerta, ni aver dado tiempo
a ello.

Dixe yo: que es esto *Clari-*
dad Santa? estos no son los q̄
entra-

» Entraron? Respondió ella: no
» son los mismos, aunq̄ es vna
» misma cosa. Preguntè, pues
» que á sido esto? Bien he me-
» netter la luz que tu traes del
» cielo, para acavar de enten-
» der practicamente, lo q̄ aqui
» acabo de ver. Quié es aque-
» lla Señora acompañada del
» viejo, y aconsejada de aquel
» hombre, y muger q̄ la asis-
» tian? y aquellos dos hombres
» que iban desapareciendo a
» los que acompañaban, y se-
» guian, quien son? Como se
» llama la casa deslucida, don-
» de entraron?

» Respondió: Mira Pastor,
» esta dama a quien todos acó-
» pañan es la *Muerte*, Esto no
(dixe

» (dixei o) antes parece la vida.
 » Respondió la Claridad: Eso pa-
 » rece, esto es; pues es la Vida, la Muerte
 » Muerte disimulada. Aquellas
 » letras del plumaje de diamán-
 » tes, no está sino sobre vidrio
 » muy fragil, aunque lucido,
 » al qual le llamã Salud, hecho
 » de tierra y de vn soplo leve,
 » que le dió aquel lucimiento;
 » y aunque por vna parte dizē
 » Vida, por la otra expressan
 » Muerte, y essa es la letra mas
 » cierta:
 » Aquel viejo á quien sigue
 » todo el acompañamiento se
 » llama el Siglo, que se compo-
 » ne de cien Años. Aquellos
 » hombres mayores, que están
 » cerca del, son ellos; y los otros
 » hijos

Muerte
 disimulada
 en la vi-
 da

Siglo

Años

EL PASTOR:

Dias. » hijos destos, son los *Dias*, de
 » que se formã los *Años*. Aque-
 » llas meninas, vivas, breves, y
Horas. » pequeñas, son las *Horas*, de q̄
 » se formã los *Dias*, Aquel hõ-
 » bre, y muger que acompañã
 » à aquella noble Señora, q̄ es
 » propiamente la *Muerte* den-
 » tro de la misma *Vida*, el vno
 » se llama *Engaño*, y este lo go-
Confiança » viernatodo; y la otra *Confiança*
vana. » vana, de quien se ayuda el *Eno-*
 » gaño, y estos siempre alegran,
 » lisonjean, y consuelã à la *Vi-*
 » da. pero la traen engañada.
 » De aquellos dos hombres
 » que van desapareciẽdo à los
Acciden- » demas, el de la espada de açe-
re. » ro se llama *Accidente*, y el de
Deuili- » la de madera *Deuilidad*, y son
dad. »
 Alguar

„ Alguaciles de la *Muerte*. Las
 „ letras significan, que al que
 „ no acaba en la vida el *Acci-*
 „ *dente* de calenturas, heridas,
 „ y otras miserias, como estas,
 „ que cortan, y caban con bre-
 „ vedad a los moços, ha de
 „ acabar la *Devilidad*, con cu-
 „ chillo de madera de la vejez,
 „ y diuturnidad, de la qual na-
 „ die se escapa; y estos van de-
 „ sapareciendo a los que cami-
 „ nan por la carrera del *Tiempo*,
 „ en el curso de la *Vida*.

Tiempo

„ El entrar primero todos, y
 „ luego el viejo, y llevar tras si
 „ la puerta, es acabarse aquel
 „ *Siglo*, y començar otro de di-
 „ ferentes rostros, pero con vn
 „ mismo fin. La casa donde
 „ entran

EL PASTOR.

„ entran es de vna venerable, y
„ triste Viuda, que aunque está
„ siempre comiendo, nunca se
„ sacia; y estos q̄ vienē, y otros
„ que vendrán, todos entran
„ por la misma puerta, y allí
„ acaban para el mundo, y se
„ llama *Sepultura*.

Sepultura.

O Luz soberana! dixē. O
Claridad Santa, lo q̄ se apren-
de en la casa del Engaño! To-
do es cōtrario a lo que pare-
ce. Parece hermosura, y es
corrupcion; parece consejo,
y es engaño; parece diamãte,
y es vidrio; parece vida, y es
muerte.

Angel Santo harto he visto;
si esto no basta a darme luz,
sobre aquella, y con aquella
que

que nació esta noche en Be-
lem, nada bastará a mi enga-
ño: Bolvamonos al Pesebre.
Respondió el Angel, bolva-
mos, que ya se comiēçan los
Maytines, y siendo Pastor es
justo des exemplo à tus ove-
jas.

Esto me dixo que le suce-
dió al Pastor en aquella Sãta
Noche, y yo luego que lo oí,
lo encomendé à la memoria,
y escrivilo, por si vbiesse
alguno, que desde ella,
quisiere pasarlo à la
voluntad.

(:)

F I N.

que nació esa noche en Be-
 lem, nada basta a mi conga-
 ña. Bolvamos al Pesebre.
 Respondió el Angel, bolva-
 mos, que ya se comienzan los
 Maynnes, y heido Pastor es
 justo nos exemplo a sus ove-
 jas.

Esto me dixo que se fue
 dido al Pastor en aquella día
 Noche, y o luego que lo oí
 lo recordé a la memoria,
 y elevillo, por si viese
 alguno, que de él es,
 quisiere pasarlo a la
 voluntad.

(:)

F. M.